



Socorro de lo Alto

GRATIS—NO PARA SER VENDIDO

“Socorro de lo Alto” es una colección de porciones de la Biblia escogidas por temas. Creemos que el mejor comentario de la Santa Escritura es la Biblia misma.

La Palabra de Dios “viene de lo alto” y es la mejor ayuda para los corazones que tienen hambre y sed de justicia. Cuando una persona se arrepiente, abandona el pecado, invita al Señor Jesucristo a morar en su corazón y cree sinceramente que Jesucristo es el Salvador, el Señor se manifiesta a él, e imparte Su gozo y paz al corazón que cree. Esto me sucedió en 1937 y desde entonces he gozado esta maravillosa comunión con el Señor. Es de urgencia que Ud. lo reciba ahora como su salvador y Señor, si aun no lo ha hecho. —El Compilador

El texto Bíblico de este folleto corresponde a la Versión Reina-Valera Gómez 2010. Derechos Reservados: Copyright © 2010 por Dr. Humberto Gómez Caballero y ha sido usado con el permiso correspondiente.

EL AMOR DE DIOS

1

Y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos amó y nos lavó de nuestros pecados con su propia sangre. —Apocalipsis 1:5

Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia. —Jeremías 31:3

Y antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que

estaban en el mundo, los amó hasta el fin. —Juan 13:1

Mas Dios encarece su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. —Romanos 5:8

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

—Juan 3:16



JESUCRISTO ES DIOS

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y el Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

—Juan 1:1 y 14

Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y aún no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos al Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí?

—Juan 14:9-10a

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que fue dicho del Señor, por el profeta que dijo: He aquí una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emmanuel, que interpretado es: Dios con nosotros.

—Mateo 1:22, 23

Y sin contradicción, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne; justificado en el Espíritu; visto de los ángeles; predicado a los gentiles; creído en el mundo; recibido arriba en gloria.

—1 Timoteo 3:16

JESUCRISTO ES EL HIJO DE DIOS

3

Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.

—1 Juan 4:15

¿A quien el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Yo soy el Hijo de Dios? —Juan 10:36

Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.

—Colosenses 2:9



Porque un niño nos es nacido, un hijo nos es dado; y el principado será sobre su hombro; y se llamará su nom-

bre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

—Isaías 9:6

Y respondiendo el ángel le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también lo Santo que de ti nacerá, será llamado el Hijo de Dios.

—Lucas 1:35

Mientras Él aún hablaba, una nube resplandeciente los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Éste es mi Hijo amado, en quien tengo contentamiento; a Él oíd. —Mateo 17:5

4 JESUCRISTO NOS DICE QUIEN ES EL

Y les dijo: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo. Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.

—Juan 8:23, 58

Vosotros me llamáis Maestro, y Señor, y decís bien, porque lo soy.

—Juan 13:13

Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

—Juan 11:25

Y Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca

tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

—Juan 6:35

Entre tanto que estoy en el mundo, yo soy la luz del mundo.

—Juan 9:5

Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas.

—Juan 10:7

Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

—Juan 14:6

ALGUNOS MILAGROS QUE JESUCRISTO HIZO 5

Entonces mandó a la multitud recostarse sobre la hierba, y tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes a sus discípulos, y los discípulos a la multitud. Y comieron todos, y se saciaron; y de los pedazos que sobraron, alzaron doce canastos llenos. Y los que comieron eran como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños. —Mateo 14:19-21

Y he aquí, dos ciegos sentados junto al camino, cuando oyeron que Jesús pasaba, clamaron, diciendo: ¡Señor, Hijo de David,

ten misericordia de nosotros! Entonces Jesús, teniendo compasión de ellos, tocó sus ojos, y al instante sus ojos recibieron la vista; y le siguieron.

—Mateo 20:30 y 34

Y cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. Y respondiendo Simón, le dijo: Maestro, hemos trabajado toda la noche, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red. Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía.

—Lucas 5:4-6

6 JESUCRISTO ES EL CREADOR Y SEÑOR

Porque por Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en el cielo y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por Él y para Él.
—Colosenses 1:16

Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

—Juan 1:3

Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión de su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

—1 Corintios 1:9

Dios...en estos postreros días nos ha hablado por su Hijo, a quien constituyó heredero de todo, por quien asimismo hizo el universo.
—Hebreos 1:1a, 2

Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús que vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.
—Hechos 2:36

Porque Cristo para esto murió, y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos, como de los que viven.

—Romanos 14:9

JESUCRISTO ES JUEZ DE TODOS

7

Quando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con Él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria; y serán reunidas delante de Él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. —Mateo 25:31, 32

Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que Él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos.

—Hechos 10:42

Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo juicio encomendó al Hijo. —Juan 5:22

Te requiero, pues, delante de Dios, y del Señor Jesucristo, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino.

—2 Timoteo 4:1



Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo.

—Romanos 14:10

8 SOLO JESUCRISTO NOS PUEDE REDIMIR

Quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad, y purificar para sí un pueblo peculiar, celoso de buenas obras. —Tito 2:14

Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis. —Juan 8:24

Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque escrito está: Maldito todo aquel que es colgado en un madero).

—Gálatas 3:13

Y habiendo sido hecho perfecto, vino a ser autor de eterna salvación a todos los que le obedecen. —Hebreos 5:9

Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por Él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. —Hebreos 7:25

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo del cielo, dado a los hombres, en que debamos ser salvos.

—Hechos 4:12

SOLO JESUCRISTO PUEDE REDIMIRNOS

9

Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. —Lucas 19:10

Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y nos has redimido para Dios con tu sangre, de todo linaje y lengua y pueblo y nación.

—Apocalipsis 5:9

Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual de Dios nos es hecho sabiduría, y justificación, y santificación y redención. —1 Corintios 1:30

Dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo; en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

—Colosenses 1:12-14

Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. —Juan 14:6

10 LA SANGRE DE CRISTO QUITA EL PECADO

Sabiendo que fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis por tradición de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata; sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación. —1 Pedro 1:18, 19

Porque esto es mi sangre del nuevo testamento, la cual es derramada por muchos para remisión de pecados. —Mateo 26:28

Mucho más ahora, estando ya justificados en su sangre, por Él seremos salvos de la ira.

—Romanos 5:9

Mas si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. —1 Juan 1:7

En quien tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados, según las riquezas de su gracia. —Efesios 1:7

¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? —Hebreos 9:14

SALVA LA FE EN CRISTO

11

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros; pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.
—Efesios 2:8, 9

Porque en Jesucristo ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por amor.
—Gálatas 5:6

Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para realizar las obras de Dios? Respondió Jesús y les dijo: Ésta es la obra de Dios, que creáis en el que Él ha enviado.
—Juan 6:28, 29

...Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo.... —Hechos 16:31

Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y ésta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. —1 Juan 5:4

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.
—Romanos 5:1

Pero éstas se han escrito, para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.
—Juan 20:31

Mas la misericordia de Jehová desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos. Porque grande más que los cielos es tu misericordia, y hasta los cielos tu verdad.

—Salmos 103:17; 108:4

Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

—Hebreos 4:16

Es por la misericordia de Jehová que no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus

misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.

—Lamentaciones 3:22, 23

¿Qué Dios como tú, que perdonas la maldad, y olvidas el pecado del resto de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque es amador de misericordia.

—Miqueas 7:18

Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hayamos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y de la renovación del Espíritu Santo.

—Tito 3:5

DIOS NOS INVITA VENIR A EL

13

A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad, y comed. Venid, comprad, sin dinero y sin precio, vino y leche.

—Isaías 55:1

En el último día, el gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó su voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.

—Juan 7:37

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. —Mateo 11:28

Y el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y

el que tiene sed, venga; y el que quiere, tome del agua de la vida gratuitamente.

—Apocalipsis 22:17

Y viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad los niños venir a mí, y no se lo impedáis; porque de los tales es el reino de Dios.

—Marcos 10:14



Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta; si vuestros pecados fueron como la grana, como la nieve serán emblanquecidos. —Isaías 1:18a

En esto son manifiestos los hijos de Dios, y los hijos del diablo; todo el que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios. —1 Juan 3:10

Para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios, sin mancha, en medio de una generación torcida y perversa, en la cual resplandecéis como luminarias en el mundo.

—Filipenses 2:15

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios. Porque no habéis recibido el

espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: Abba Padre.

—Romanos 8:14, 15

Por lo cual salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré. —2 Corintios 6:17

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.

—Juan 1:12

LO QUE DIOS DICE SOBRE LA BEBIDA 15

¡Ay de los que se levantan de mañana para seguir la embriaguez; que se están hasta la noche, hasta que el vino los enciende!
—Isaías 5:11

Y manifiestas son las obras de la carne, que son: Adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, desenfrenos, y cosas semejantes a estas; de las cuales os denunció, como también ya os denuncié, que los que hacen

tales cosas, no heredarán el reino de Dios. —Gálatas 5:19-21

Andemos honestamente, como de día; no en desenfrenos y borracheras; no en lujurias y lascivias, ni en contiendas y envidias. Mas vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para satisfacer los deseos de la carne.

—Romanos 13:13, 14

No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su color en la copa; Se entra suavemente, mas al fin como serpiente mordeará, y como áspid dará dolor.

—Proverbios 23:31, 32

Y Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Éste es el primero y grande mandamiento.

—Mateo 22:37, 38

Y saliendo Él para continuar su camino, vino uno corriendo, y arrodillándose delante de Él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Y Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios. Los man-

damientos sabes: No adulteres: No mates: No hurtes: No des falso testimonio: No defraudes: Honra a tu padre y a tu madre. Y él respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto he guardado desde mi juventud. Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: Ve, vende todo lo que tienes y da a los pobres; y tendrás tesoro en el cielo; y ven, toma tu cruz, y sígueme. Pero él, afligido por estas palabras, se fue triste, porque tenía muchas posesiones. —Marcos 10:17-22

NO OS ENGAÑEIS

17

Mas sed hacedores de la palabra, y no solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. —Santiago 1:22

¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os engañéis: Ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.

—1 Corintios 6:9, 10

Nadie os engañe con palabras vanas; porque por estas cosas

viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia.

—Efesios 5:6

Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia, es justo, como también Él es justo. El que hace pecado, es del diablo; porque el diablo peca desde el principio.

—1 Juan 3:7, 8a

Porque si alguno piensa de sí que es algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña. —Gálatas 6:3

No os engañéis; Dios no puede ser burlado; pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. —Gálatas 6:7

EL PECADO TRAE MUERTE

Y la concupiscencia, cuando ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, engendra muerte.

—Santiago 1:15

El alma que pecare, esa morirá. El hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él.

—Ezequiel 18:20

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y así

la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

—Romanos 5:12

Porque la mente carnal es muerte, pero la mente espiritual, vida y paz.

—Romanos 8:6

Mas era necesario hacer fiesta y gozarnos, porque éste, tu hermano, muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado.

—Lucas 15:32

Porque la paga del pecado es muerte.

—Romanos 6:23a



JESUCRISTO VENCE LA MUERTE

19

Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera! Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas; y su rostro estaba envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir.

—Juan 11:43, 44

Y dijo: Joven, a ti digo: Levántate. Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar. —Lucas 7:14b, 15a

Porque es menester que Él reine, hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de

sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.

—1 Corintios 15:25, 26

Y el que vivo, y estuve muerto; y he aquí que vivo para siempre, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del infierno.

—Apocalipsis 1:18

Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre. —Juan 10:17, 18

No tendrás dioses ajenos delante de mí. No harás para ti escultura, ni imagen alguna de cosa que está arriba en el cielo, o abajo en la tierra, o en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni les servirás.... No tomarás en vano el nombre de Jehová tu Dios; porque Jehová no dará por inocente al que tomare en vano su nombre. Guarda el día sábado para santificarlo, como Jehová tu Dios te ha mandado. Seis días trabajarás y harás toda tu obra: Mas el séptimo día es el sábado de Jehová tu Dios: no harás en

él obra alguna.... Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da.

No matarás. No cometerás adulterio. No hurtarás.

No dirás falso testimonio contra tu prójimo. No codiciarás la esposa de tu prójimo, ni desejarás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni ninguna cosa que sea de tu prójimo. —Deuteronomio 5:7-21

NADIE PUEDE OCULTARSE DE DIOS

21

Porque sus ojos están sobre los caminos del hombre, y ve todos sus pasos. No hay tinieblas ni sombra de muerte donde puedan esconderse los que hacen iniquidad. —Job 34:21, 22

Los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos. —Proverbios 15:3



Si subiere al cielo, allí estás tú; y si en el infierno hiciere mi lecho, he aquí allí tú estás. Aun las tinieblas

no encubren de ti, y la noche resplandece como el día: lo mismo te son las tinieblas que la luz.

—Salmos 139:8 y 12

Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de Aquél a quien tenemos que dar cuenta. —Hebreos 4:13

¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?

—Jeremías 23:24

22 CONDENACION ETERNA DE LOS PERDIDOS

Por tanto, si tu mano o tu pie te hacen caer, córtalos y échalos de ti; mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el fuego eterno. —Mateo 18:8

Los malos serán trasladados al infierno, y todas las naciones que se olvidan de Dios.

—Salmos 9:17

Pero los cielos que son ahora, y la tierra, son reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos. —2 Pedro 3:7

El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, y recogerán de su reino a todo lo que hace tropezar, y a los que hacen iniquidad; Y los lanzarán al horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes. —Mateo 13:41, 42

Y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida fue lanzado en el lago de fuego.

—Apocalipsis 20:15



E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

—Mateo 25:46

EL JUICIO VIENE

23

Y de la manera que está establecido a los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio. —Hebreos 9:27

Porque es menester que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, ya sea bueno o sea malo. —2 Corintios 5:10

De manera que cada uno de nosotros dará cuenta a Dios de sí. —Romanos 14:12

Sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a

los injustos para ser castigados en el día del juicio.

—2 Pedro 2:9

Por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien Él designó; dando fe a todos con haberle resucitado de los muertos. —Hechos 17:31

En esto es perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como Él es, así somos nosotros en este mundo.

—1 Juan 4:17

LA GRACIA DE JESUCRISTO



Así también fue el don, mas no como el pecado. Porque si por el pecado de uno muchos murieron, mucho más la gracia de Dios abundó para

muchos, y el don de gracia por un hombre, Jesucristo.

—Romanos 5:15

Porque ya sabéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros, siendo rico se hizo pobre; para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.

—2 Corintios 8:9

Así que no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

—Romanos 9:16

Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.

—1 Pedro 5:5b

Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús; y abundante gracia había sobre todos ellos.

—Hechos 4:33

Para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

—Tito 3:7

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan tiempos de refrigerio de la presencia del Señor.

—Hechos 3:19

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora demanda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan. —Hechos 17:30

Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; mas la tristeza del mundo produce muerte.

—2 Corintios 7:10

Echad de vosotros todas vuestras iniquidades con que habéis prevaricado, y haceos corazón nuevo y espíritu nuevo. ¿Por qué moriréis, casa de Israel?

—Ezequiel 18:31

Y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

—Mateo 3:2

Os digo: No, antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.

—Lucas 13:3

El que encubre sus pecados, no prosperará: Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia. —Proverbios 28:13

Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, vuestro Padre celestial también os perdonará a vosotros. —Mateo 6:14

Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. —Isaías 55:7

Mas si el impío se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todas mis estatutos, e hiciere juicio y justicia, de cierto

vivirá; no morirá.

—Ezequiel 18:21

A Éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.

—Hechos 5:31

He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

—Apocalipsis 3:20

Y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.

—Marcos 2:5

SEPARACION DE LAS MUNDANALIDADES 27

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, sino del mundo.

—1 Juan 2:15, 16

Y no participéis con las obras infructuosas de las tinieblas, sino antes reprobadas.

—Efesios 5:11

Porque la gracia de Dios que trae salvación se ha manifestado

a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a las concupiscencias mundanas, vivamos en este presente mundo, sobria, justa y piadosamente. —Tito 2:11, 12

Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. —Santiago 4:4

Lavaos, limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo. —Isaías 1:16

Sabemos que cualquiera que es nacido de Dios, no peca, porque el que es engendrado de Dios, se guarda a sí mismo, y el maligno no le toca. —1 Juan 5:18

Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

—Ezequiel 36:26

Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo: El que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios. —Juan 3:3

Ya sois santificados, ya sois justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios. —1 Corintios 6:11b

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

—2 Corintios 5:17

Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

—1 Pedro 1:23



MUERTO AL PECADO — RESUCITADO EN CRISTO

29

Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y concupiscencias.

—Gálatas 5:24

Quien llevó Él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, siendo muertos a los pecados, vivamos a la justicia; por las heridas del cual habéis sido sanados.

—1 Pedro 2:24

Y Él os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados. Y juntamente con Él nos resucitó, y asimismo

nos hizo sentar con Él, en lugares celestiales en Cristo Jesús.

—Efesios 2:1 y 6

¡En ninguna manera! Porque los que somos muertos al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? Así también vosotros consideraos en verdad muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

—Romanos 6:2 y 11

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

—Colosenses 3:1

Y ésta es la vida eterna: Que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado. —Juan 17:3

Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. —Gálatas 6:8

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.

—Juan 5:24

Porque la paga del pecado es muerte; mas el don de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. —Romanos 6:23

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado; para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

—Juan 3:14, 15

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; mas el que es incrédulo al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.

—Juan 3:36

Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de Él.

—1 Juan 3:18, 19

El que tiene mis mandamientos, y los guarda, éste es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.

—Juan 14:21

En esto conocemos que permanecemos en Él, y Él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.

—1 Juan 4:13

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. —Romanos 8:16

Y la obra de la justicia será paz; y el efecto de la justicia, reposo y seguridad para siempre.

—Isaías 32:17

Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. —1 Juan 2:3

Y éste es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida. —1 Juan 5:11, 12

LA PRESENCIA DE CRISTO EN EL CORAZON TRAE GOZO

Y ahora vengo a ti, y hablo estas cosas en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos. —Juan 17:13

Con Cristo estoy juntamente crucificado; mas vivo, ya no yo, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. —Gálatas 2:20

Porque el reino de Dios no es comida ni bebida; sino justicia, y paz, y gozo en el Espíritu Santo. —Romanos 14:17

Pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.

—Juan 16:22b

Con gozo sacaréis aguas de las fuentes de la salvación.

—Isaías 12:3

Me mostrarás la senda de la vida: Plenitud de gozo hay en tu presencia; delicias en tu diestra para siempre. —Salmos 16:11

Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

—Juan 15:11

Mas si no oyereis la voz de Jehová, y si fuereis rebeldes a las palabras de Jehová, la mano de Jehová será contra vosotros como fue contra vuestros padres. —1 Samuel 12:15

Y a vosotros, que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando sea revelado del cielo el Señor Jesús con sus ángeles poderosos, en llama de fuego, para cobrar venganza de los que no conocen a Dios, y no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales serán cas-

tigados con eterna destrucción de excluidos de la presencia del Señor, y de la gloria de su poder.

—2 Tesalonicenses 1:7-9

He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: La bendición, si obedeciereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy; y la maldición, si no obedeciereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y os apartareis del camino que yo os ordeno hoy.

—Deuteronomio 11:26-28a

34 ES NECESARIO TESTIFICAR DE CRISTO

Cualquiera, pues, que me confesare delante de los hombres, también yo le confesaré delante de mi Padre que está en el cielo. Y cualquiera que me negare delante de los hombres, también yo le negaré delante de mi Padre que está en el cielo.

—Mateo 10:32, 33

Y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios Padre.

—Filipenses 2:11

Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de

los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, mas con la boca se hace confesión para salvación.

—Romanos 10:9, 10

Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del Hombre cuando viniere en su gloria, y en la del Padre, y de los santos ángeles.

—Lucas 9:26

Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.

—1 Juan 4:15

SATANAS, NUESTRO ENEMIGO SUPREMO 35



Sed sobrios, y vedad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar. —1 Pedro 5:8

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. —Efesios 6:11

Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu

Dios adorarás, y a Él sólo servirás. Entonces el diablo le dejó, y he aquí, ángeles vinieron y le servían. —Mateo 4:1 y 10, 11

Para que no nos gane Satanás; pues no ignoramos sus maquinaciones. —2 Corintios 2:11

Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

—Hechos 26:18

Someteos, pues, a Dios. Resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros.

—Santiago 4:7, 8a

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, Él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo.

—Hebreos 2:14

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre,

o desnudez, o peligro, o espada? Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquél que nos amó.

—Romanos 8:35 y 37

Y entonces será revelado aquel inicuo, al cual el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida. —2 Tesalonicenses 2:8

El que hace pecado, es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. —1 Juan 3:8

EL AMOR, LA PRUEBA DE UN DISCIPULO 37

Vuelve a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Le responde: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta mis ovejas.

—Juan 21:16

Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte. Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso; porque el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?

—1 Juan 3:14; 4:20

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

—Juan 13:35

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza.

—Gálatas 5:22, 23a

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

—1 Corintios 13:1



Mas cuando Jesús resucitó por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de la cual había echado siete demonios.

—Marcos 16:9

Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén; al cual mataron colgándole en un madero. A Éste Dios resucitó al tercer día, y lo manifestó abiertamente, no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios an-

tes había escogido, a nosotros que comimos y bebimos con Él después que resucitó de los muertos. —Hechos 10:39-41

Y ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Entonces vino Jesús, estando las puertas cerradas, y poniéndose en medio, dijo: Paz a vosotros. Entonces dijo a Tomás: Mete tu dedo aquí, y ve mis manos; y da acá tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Y Tomás respondió, y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!

—Juan 20:26-28

LA RESURRECCION, NUESTRA GLORIOSA ESPERANZA

39

Porque viene la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron bien, saldrán a resurrección de vida; y los que hicieron mal, a resurrección de condenación. —Juan 5:28b, 29

¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados con Él en la muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también

nosotros andemos en novedad de vida. Porque si fuimos plantados juntamente con Él en la semejanza de su muerte, también lo seremos en la semejanza de su resurrección.

—Romanos 6:3-5

Desde aquel tiempo comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día.

—Mateo 16:21

Así que, amados, teniendo tales promesas, limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

—2 Corintios 7:1

Así que, si alguno se limpiare de estas cosas, será vaso para honra, santificado y útil para los usos del Señor, y preparado para toda buena obra.

—2 Timoteo 2:21

Estudia con diligencia para presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad. —2 Timoteo 2:15

Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas. —1 Pedro 1:2

Sino que, así como Aquél que os llamó es santo, así también vosotros sed santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. —1 Pedro 1:15, 16

Seguid la paz con todos, y la santidad. —Hebreos 12:14a

Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo con su propia sangre, padeció fuera de la puerta. —Hebreos 13:12

Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

—1 Juan 1:9

Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros de conducirnos en santa y piadosa manera de vivir? —2 Pedro 3:11

Porque ha visitado y redimido a su pueblo. Que nos habría de

conceder, que liberados de la mano de nuestros enemigos, sin temor le serviríamos, en santidad y justicia delante de Él, todos los días de nuestra vida.

—Lucas 1:68b, 74, 75

Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que será para ellos; los errantes, aunque fueren torpes, no se extraviarán. —Isaías 35:8

Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad.

—Salmos 29:2b

Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo; y me seréis testigos. —Hechos 1:8a

Y los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo. —Hechos 13:52

Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis decretos y los pongáis por obra. —Ezequiel 36:27

Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a

vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan? —Lucas 11:13

Y cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaron la palabra de Dios con denuedo. —Hechos 4:31

Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de Él. —Romanos 8:9

MARAVILLOSAS PROMESAS A LOS CRISTIANOS 43

Amados, no os extrañéis acerca de la prueba de fuego la cual se hace para probaros, como si alguna cosa extraña os aconteciese; antes bien regocijaos en que sois participantes de los padecimientos de Cristo; para que cuando su gloria sea revelada, os regocijéis con gran alegría.

—1 Pedro 4:12, 13

Espera en Jehová, y haz el bien; y vivirás en la tierra, y en verdad serás alimentado.

—Salmos 37:3

Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; y salvará

a los contritos de espíritu.

—Salmos 34:18

Y enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

—Apocalipsis 21:4

Y Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible.

—Marcos 9:23

Si soportáis el castigo, Dios os trata como a hijos.

—Hebreos 12:7a

No os ha tomado tentación, sino humana; mas fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis soportar; sino que con la tentación dará también la salida, para que podáis resistir.

—1 Corintios 10:13

Muchas son las aflicciones del justo; pero de todas ellas lo librará Jehová. —Salmos 34:19

Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

—Romanos 16:20

Porque en cuanto Él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados. —Hebreos 2:18

Y sabemos que todas las cosas ayudan a bien, a los que aman a Dios, a los que conforme a su propósito son llamados.

—Romanos 8:28

Quando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Quando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti.

—Isaías 43:2

PROMESAS A LOS VENCEDORES

45

El que venciere, heredará todas las cosas; y yo seré su Dios, y él será mi hijo.

—Apocalipsis 21:7

Y al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré potestad sobre las naciones.

—Apocalipsis 2:26

El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.

—Apocalipsis 3:5

Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y

escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

—Apocalipsis 3:12

Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como también yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

—Apocalipsis 3:21

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.

—Apocalipsis 2:7

46 DIOS NOS HABLA SOBRE EL DIVORCIO

Pero yo os digo que cualquiera que repudiare a su esposa, salvo por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la divorciada, comete adulterio.

—Mateo 5:32

Cualquiera que repudia a su esposa, y se casa con otra, comete adulterio; y el que se casa con la repudiada del marido, comete adulterio.

—Lucas 16:18

Y a los casados mando, no yo, sino el Señor: Que la esposa no se separe de su marido; y si se separa, que se quede sin casar, o reconcíliese con su marido; y

que el marido no abandone a su esposa. La esposa está atada a la ley mientras su marido vive; pero si su marido muere, libre es; cátese con quien quiera, con tal que sea en el Señor.

—1 Corintios 7:10, 11 y 39

Porque la mujer que tiene marido está ligada por la ley a su marido mientras él vive; mas si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. Así que, si viviendo su marido, se casa con otro hombre, será llamada adúltera; pero si su marido muere, ella queda libre de la ley.

—Romanos 7:2, 3a

JESUCRISTO REGRESARA A LA TIERRA

47

Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación perversa y adúltera, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.

—Marcos 8:38

Tened paciencia también vosotros; afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca. —Santiago 5:8

Y entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; entonces se lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al

Hijo del Hombre viniendo en las nubes del cielo, con poder y gran gloria.
—Mateo 24:30

Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

—Juan 14:3

Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles; y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.
—Mateo 16:27

48 LA PALABRA DE DIOS

Porque la profecía no vino en tiempo pasado por la voluntad del hombre; sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo guiados por el Espíritu Santo.

—2 Pedro 1:21

Toda Escritura es dada por inspiración de Dios, y es útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.

—2 Timoteo 3:16

Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.

—Salmos 119:105



ORAR Y PERDONAR

Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre. Amén.

—Mateo 6:9-13

EL PLAN DE DIOS PARA TU SALVACIÓN

Necesito un Salvador.

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios. —Romanos 3:23

Cristo murió por mí.

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios. —1 Pedro 3:18a

Necesito arrepentirme de mi pecado.

El que encubre sus pecados, no prosperará: Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.—Proverbios 28:13

Debo recibir a Cristo por fe.

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. —Juan 1:12

Puedo estar seguro de mi salvación.

El que tiene al Hijo, tiene la vida. —1 Juan 5:12a

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.

—Juan 5:24

**Si tiene preguntas, o para obtener información adicional por país
visite: wmp-spanish.org**

Publicado en otros idiomas de acuerdo con las
finanzas que Dios provee en respuesta a la oración.

World Missionary Press

PO Box 120

New Paris, IN 46553-0120 USA

www.wmpress.org

7-22



Read booklets online or by App
www.wmp-readonline.org

78 Spanish HFA